

---

---

# Una lectura sobre la crisis de los partidos políticos

Leonardo Curzio Gutiérrez

**E**l barómetro del ambiente político —dice Oskar Lafontaine— indica desencanto. Según el diagnóstico del líder socialdemócrata alemán “los paradigmas políticos con los que nos acostumbramos a pensar y actuar a partir de 1945 han cambiado de la noche a la mañana”. Los indicadores de esta crisis se manifiestan en el hecho de que “no se encuentran proyectos políticos que fascinen, en su lugar tenemos una política que opera como si se encontrase bajo los efectos del *valium*”.<sup>1</sup>

Por otra parte, una obra que ha causado un impacto notable en diversos países nos sugiere la idea de una sociedad despolitizada.<sup>2</sup> Esta tendencia a la despolitización proviene, según Tenzer, de una crisis de la política que presenta cuatro aspectos fundamentales:

<sup>1</sup> Oskar Lafontaine: “El desencanto político”, en *Leviatán*, núm. 50, invierno de 1992, p. 65.

<sup>2</sup> Nicolás Tenzer, *La sociedad despolitizada*, Barcelona, Paidós, 1992.

- a) El estrechamiento del ámbito político cuyo corolario sería la ausencia de un proyecto político.
- b) El sentimiento de la inutilidad de la política.
- c) La desaparición del sentimiento de comunidad.
- d) La idea de un serio antagonismo entre la sociedad y la política.

Esta atmósfera de desencanto da pábulo a la proliferación de afirmaciones en el sentido de que los partidos políticos, particularmente aquellos llamados partidos de masas,<sup>3</sup> están en crisis y es necesario repensarlos completamente.

Para Arancibia, por ejemplo, el diagnóstico es claro:

La existencia de una crisis de los partidos políticos, por lo menos de los de izquierda y de aquellos a los que se les designa como de centro, sean de corte socialdemócrata o de raigambre nacional populista, parece un hecho indiscutible.<sup>4</sup>

Existe una serie de interpretaciones que ligan la crisis de los partidos políticos (particularmente los aludidos por

<sup>3</sup> Véase Maurice Duverger, *Los partidos políticos*, México, FCE, 1988, 11ava. reimpresión, pp. 92 y ss.

<sup>4</sup> Juan Arancibia, “El adelgazamiento de la política y la crisis de los partidos”, en Araya y Maihold (coords.), *Los partidos políticos y la sociedad civil*, San José, Ilande-Cedal-Friedrich-Ebert, 1992, p. 25.

---

Arancibia en el párrafo anterior) a la redefinición del Estado Nacional,<sup>5</sup> a las transformaciones de la política (que obviamente inciden en la nueva estructura y los proyectos de los partidos) y a la inviabilidad de los esquemas estadocéntricos.<sup>6</sup>

Otra línea de interpretación de la crisis de los partidos tiene que ver con el desplazamiento de la centralidad del debate ideológico en favor de una sectorización de los planteamientos de los grupos.<sup>7</sup>

En este contexto de crisis de modelos, la lectura del libro de Panebianco<sup>8</sup> resulta útil y sobre todo pertinente. Respecto a la oportunidad del texto, la obra de Panebianco es una aportación extraordinaria para conocer a fondo no sólo lo que fueron los partidos políticos, sino lo que son y sus posibilidades de transformación en el nuevo contexto. Aunque sólo fuese por ello se trata de una obra oportuna. Además, si hoy se pronuncia una "oración fúnebre" por los partidos políticos tradicionales, es preciso, emulando a Bossuet, documentar el discurso y hacer la semblanza de esas instituciones que fueron

los principales actores de la vida política en los últimos años y considerar sus posibilidades de reencarnación bajo una nueva forma.

El libro *Modelos de partido* ofrece una nueva lectura cuya principal característica es ofrecer elementos flexibles que permiten encuadrar diferentes experiencias y un vocabulario renovado para entender la nueva dinámica de los partidos políticos.

La aproximación de Panebianco al estudio de los partidos políticos se alimenta de diversas tradiciones disciplinarias, dos muy llamativas: la administrativa (que recoge elementos y nociones de la sociología de las organizaciones) y una segunda, de carácter ambiental o ecológica, que nos invita a percibir el ambiente como un elemento determinante en el funcionamiento de las organizaciones partidarias.

La argumentación de Panebianco intenta enfocar la atención en algo que había sido soslayado por la teoría clásica de los partidos políticos: su dinámica organizativa interna.

El desarrollo de la propuesta inicia con una clarificación que consiste en despejar los prejuicios (sociológico y teleológico) que gravitan y condicionan los análisis sobre el tema. El primer elemento propuesto es la demostración de la inconsistencia o insuficiencia de definiciones y supuestos tradicionalmente inmovibles sobre la naturaleza de los partidos políticos. Tales supuestos son:

<sup>5</sup> Alain Touraine, "La izquierda agotada", en *El País*, 29 de abril de 1993.

<sup>6</sup> Marcelo Cavarozzi, "Transformaciones de la política en la América Latina contemporánea", Ponencia presentada en el XIX Congreso Latinoamericano de Sociología, ALAS, Caracas, 30 de mayo a 4 de junio de 1993.

<sup>7</sup> Edgar Jiménez, "La reacción antipolítica y la representatividad" en Araya y Mailhold, *op. cit.*, pp. 22-23.

<sup>8</sup> Angelo Panebianco, *Modelos de Partido*, Madrid, Alianza, 1992.

- a) Los partidos son grupos que persiguen ciertos fines.
- b) La ideología de cada partido es el mejor indicador de sus fines.
- c) Los partidos son organizaciones que persiguen la victoria electoral.

La demostración de la insuficiencia de estos planteamientos lleva al autor a esbozar dos problemas centrales que se expresan en sendas dicotomías:

- a) Modelo racional *versus* modelo del sistema natural.
- b) Incentivos colectivos *versus* incentivos selectivos.

La insuficiencia del modelo racional para el análisis de los partidos políticos se funda en una crítica basada en la sociología de las organizaciones. Ésta reconoce que una organización no puede ser definida (como sugiere el modelo racional) por sus fines ya que éstos no pueden ser determinados *a priori*. Los fines pueden ser diversos e incluso entrar en contradicción entre ellos. Finalmente se señala la tensión que se establece entre la consecución de los fines y la pervivencia o estabilidad de la organización.

El segundo dilema tiene que ver con los incentivos. Toda organización partidaria tiene como elemento cohesionador un

incentivo general que puede ser la ideología o la defensa de un proyecto. Dicho de otra forma, el incentivo colectivo es la señal de identidad de un partido. Ahora bien, cuando la estructura partidaria se torna más compleja, se distribuyen elementos de poder, *status*, dinero, prestigio, etcétera, que devienen selectivos en la medida en que no afectan a la totalidad de los militantes y simpatizantes.

Estas dos lógicas coexisten en el seno de todo partido pero con diversa intensidad. La primacía de un sistema de incentivos colectivos sobre otro de incentivos selectivos se establece por un proceso que Panebianco llama la institucionalización.

A medida que un partido tiende a una mayor institucionalización, los incentivos selectivos propenden a hacerse más explícitos y, por tanto, más importantes para la actividad misma de la organización; pero sobre todo, para la pervivencia de la estructura partidaria.

En este sentido, si un partido político queda definido como una organización, la esencia del poder del partido —y ésta es otra de las aportaciones singulares de la obra— tiende a ser un poder de tipo organizativo. La esencia de este poder estriba en el control de las zonas de incertidumbre organizativa, categoría de análisis usual en la sociología y la psicología del trabajo. El control de estas zonas de incertidumbre redistribuye incentivos que no son generales. Esta realidad desplaza

---

---

a la militancia tradicional y privilegia el papel de los expertos.

A partir del reconocimiento de una lógica organizativa, el autor retoma una serie de reflexiones de gran relevancia como es la importancia del momento fundacional. Para Panebianco está claro que el desarrollo y el funcionamiento de los partidos está marcado por la forma en que nacieron. El análisis del momento fundacional es clave para entender la evolución en un sentido determinado de las organizaciones partidarias.

El análisis se enriquece con elementos de reflexión sobre la importancia del liderazgo de situación, el patrocinio externo y el crecimiento por difusión territorial o por penetración.

Otro elemento relevante de la obra es el estudio de la llamada coalición dominante. A partir de esta figura, Panebianco analiza la estabilidad de la organización y el tipo de institucionalidad que se desarrolla.

La obra contiene además una serie de capítulos que dan cuenta del desarrollo histórico de diversos partidos políticos europeos. Esta parte del texto permite al autor demostrar la precisión de sus observaciones y entrena al lector para identificar los puntos contenidos en la propuesta.

Si algo tiene de innovador el libro es que nos obliga —o mejor, nos convence— a observar y a estudiar a los partidos políticos

desde una nueva óptica y con nuevos lentes que permitan escrutar realidades esenciales que permanecían ocultas.

En cuanto a los aspectos formales de la obra, sobresalen dos puntos: la presentación y la estrategia discursiva. La obra tiene una estructura más propia de las Ciencias de la Materia y de la Vida que de las Ciencias Humanas. Panebianco consigue algo que no es usual en la literatura politológica: establecer una clara frontera entre lo que sabíamos y lo que ignorábamos sobre el particular. En este sentido, se trata de un ejercicio de erudición que barre toda la literatura escrita sobre los partidos políticos ofreciendo, en consecuencia, un panorama invaluable que ayuda a sistematizar un cúmulo de lecturas dispersas de Tucker, Rockan, Kircheimer, Duverger, etcétera.

El segundo elemento digno de ser resaltado es el orden de la exposición. Todos los capítulos siguen el mismo esquema: premisa, desarrollo de la tesis, conclusiones. Este orden, además de facilitar la lectura y la consulta posterior, hace del libro un trabajo accesible, cómodo, incluso agradable.

*Modelos de partido* es, en definitiva, una propuesta de lenguaje (a nivel sintáctico y semántico) que permite un análisis más profundo de la vida, el desarrollo y el devenir de los partidos políticos. Esta propuesta clarificadora, unida a las

reflexiones sobre la crisis de la política, nos ayuda a pensar cuál es la nueva "fractura" que articula a los nuevos sistemas de partidos.

La obra consigue conjugar la deseable trinidad con la que debe contar toda propuesta teórica:

*a)* Una nueva forma de leer la realidad que demuestra la

insuficiencia de los esquemas tradicionales.

*b)* Un nuevo lenguaje que haga inteligible las dinámicas y los elementos que permanecían ocultos y soslayados.

*c)* Una visión prospectiva que permita entender el desarrollo probable de los partidos políticos.